

## Eduardo Aguirre Pequeño y el deporte

■ ■ David Aguirre Cossío\*

Nuestro padre, el Dr. Eduardo Aguirre Pequeño, fue médico, investigador científico, historiador, forjador de estructuras académicas, luchador social, Maestro Emérito, Doctor Honoris Causa por la UANL, Premio Humanitario Luis Elizondo, Premio Guggenheim, Premio Cívico Estatal en el Área Científica, así como Benemérito de la Educación; en fin, era un hombre multifacético. Estudió solfeo y música a profundidad, ejecutaba con gran maestría piezas de guitarra clásica, además era muy romántico, ya que los poemas dedicados a la naturaleza y a nuestra madre son excelentes; además de todo esto, fue un atleta muy importante en su juventud y deportista toda su vida, que es el tema que voy a abordar en esta ocasión.

En efecto, la actividad física fue siempre paralela a su vida científica. Admirador de la naturaleza, solo o acompañado, le gustaba disfrutar largos paseos por el campo. Desde joven practicó el boxeo, atletismo, gimnasia y muchas otras disciplinas deportivas, obteniendo a lo largo de su vida importantes logros. Apasionado de la fiesta brava, desarrolló la afición taurina, siendo novillero en Ciudad Victoria.

Más tarde, ya en Monterrey, estudiando en el Colegio Civil, participó en el equipo de voleibol, equipo que resultó campeón en 1923; entre sus compañeros de voleibol, participaba Arturo B. de la Garza, que posteriormente ejercería como un magnífico gobernador del estado de Nuevo León (1943-1949).

En fútbol soccer quedaron campeones en el año 1922 y 1923, siendo portero titular el joven Eduardo al que denominaban "El Petit", por la paradoja de su gran estatura y el apellido Pequeño. Sus largos despejes de portería a portería eran famosos; ya grande de edad, en sus últimos años, sus hijos al igual que sus alumnos de la Facultad de Ciencias Biológicas éramos testigos de esto, ya que si se encontraban jugando les pedía el

balón y ahí en la entrada de la facultad hacía gala de chutar muy alto.

Volviendo a su época de estudiante, también se inició en el atletismo, logrando importantes triunfos en pista y campo. Participó en carreras de 800, 1500 y 5000 metros de distancia, y en esta última especialidad obtuvo un 3er. lugar estatal. En ese tiempo compitió también en el campeonato de pentatlón estatal (YMCA), en las especialidades de salto de altura, salto largo, salto con garrocha, tiro de bala y carrera de velocidad pura de 50 metros. En esa época, a nivel estatal se dividían los honores tres atletas: Modesto Careaga, José "El Charrito" Estrada y Eduardo Aguirre Pequeño.

El Colegio Civil en esta época era una institución de tipo militarizado; Aguirre Pequeño llegó a ser Teniente de la Banda de Guerra con el tambor (caja). Juan Manuel Elizondo, líder estudiantil y posteriormente líder minero y asesor de tres presidentes de la República Mexicana (Lic. Miguel Alemán, Lic. Adolfo Ruiz Cortines y Lic. Adolfo López Mateos), nos comenta en su biografía:

A los alumnos de nuevo ingreso se les invitaba a participar en la Banda de Guerra en la Corporación militar, constituida por los mismos alumnos. A presentarse con el Sargento Primero de Banda, el estudiante Eduardo Aguirre Pequeño para recibir instrucción como caja; aprendí a manejar baquetas y a ejecutar los redobles, el cuateo y el acompañamiento de cornetas con paso redoblado, retretas, paso de camino, dianas y marchas para desfile; fue ahí donde logré la amistad de Eduardo Aguirre Pequeño, después eminente sabio de historia natural.

El Lic. Genaro Salinas Quiroga, su contemporáneo, refirió en un homenaje póstumo que, por su porte, altura, uniforme de gala, acompañado de su espada Toledana, el Teniente Eduardo se ganaba el respeto y admiración de sus compañeros.

\*Médico Cirujano O.R.L. Escritor de artículos de medicina, salud y deporte

Posteriormente, siendo profesionista y como director de Bachilleres de la escuela de Colegio Civil, fue un decidido promotor del deporte, dándole un impulso especial a la natación, resultando campeones en los años 1934 y 1935. Practicó el excursionismo en diferentes épocas de su vida. Durante su estancia en la Ciudad de México, ascendió al volcán Popocatepetl. De regreso a Monterrey, sus recorridos más frecuentes fueron al Cerro de la Silla, que acostumbraba ascender el 12 de octubre (Día de la Raza) acompañado de excursionistas de la localidad y en especial por nuestra hermana Amparito. En esos tiempos ascendió también al Cerro de las Mitras y eran frecuentes sus paseos por la meseta de Chipinque y por las montañas que conforman el espectacular Cañón de la Huasteca; ahí practicaba el rapel, eran pocas las personas que lo ejercían, ahora es muy popular y parte del deporte extremo.

Buen jinete, durante muchos años montó al “Nene”, brioso caballo alazán tostado, regalo de su compadre y amigo el Dr. José Luis Salinas Rivero. El “Nene” perteneció al gran charro internacional Lupe Partida. Impulsor también de la charrería, ya en edad madura, el Dr. Eduardo Aguirre Pequeño hacía gala de su buena condición física y oficio, practicando con elegancia suertes charras como el floreo de la reata.

Desde el año de 1950 tuvo afición por el ciclismo, sabía las bondades de este tipo de ejercicio físico para activar el aparato cardiovascular, lo que ahora conocemos como ejercicio aeróbico. De disciplina rigurosa, era frecuente verlo en los paseos vespertinos en su bicicleta *Dunlop* de ruedas anchas, pedaleando por las calles de la colonia Vista Hermosa de Monterrey. Sus recorridos eran por la avenida Gonzalitos al sur, tomando la calle Gómez Morín, hasta llegar al antiguo camino a San Agustín, hoy Ricardo Margain Zozaya.

En sus años postreros, viviendo ya en su casa de campo de “La Huasteca”, la caminata, el trote y la natación fueron sus ejercicios favoritos. Le gustaba practicarlos y disfrutar preferentemente el contacto con la naturaleza. El trote y la natación los disfrutó hasta sus últimos días, trotaba alrededor de 2 o 3 kilómetros diarios, lo que le permitió participar a la edad de 80 años en la carrera de la Ciudad de Edinburg, Texas. Quien no lo conoció podría pensar que exageramos; los que sí lo conocieron y admiraron pensarán que nos quedamos cortos.

En noviembre de 1976 el R. Ayuntamiento de la Ciudad de Monterrey, Nuevo León lo declaró “Deportista Distinguido” por su relevante y meritoria labor realizada en pro del futbol soccer regiomontano. La fundación de la primera liga de futbol fue el 9 de diciembre de 1925 y el primer campeonato atlético lo fundaron: El glorioso Colegio Civil, el México, el Atlas y el Monterrey (Amateur).

Convencido de las bondades de practicar algún ejercicio en bien de la salud, disfrutaba de la actividad física y el ejercicio aeróbico como recreativo, recomendando siempre una dieta bien equilibrada.

Mi padre vivió feliz hasta junio de 1988, siempre disfrutando del amor de su familia, llegando hasta los 84 años con alta calidad de vida, gracias a que supo aplicar sus amplios conocimientos sobre gerontología y geriatría de los que fue pionero al publicar en el año de 1950 los primeros estudios sobre estos temas a nivel nacional.

Aguirre Pequeño es un ejemplo de perseverancia, ya que siendo huérfano de padre a los ocho años de edad, tuvo que superar muchos obstáculos para lograr triunfar ante la adversidad; su ejemplo es un paradigma y guía para todas las generaciones. Su divisa era: “No hay obstáculo que resista los embates de una voluntad firme y un esfuerzo continuo”.

Tuvo un amor profundo a su querido pueblo Hualahuises, Nuevo León, a su familia, a su universidad y su humanismo fue incondicional, pero sobre todas las cosas fue un hijo bueno, un esposo ejemplar, un padre y abuelito muy cariñoso con todos nosotros que lo seguimos recordando con mucho cariño.

## Bibliografía

Elizondo, Juan Manuel. (2001). *Memorias improvisadas*. UANL.  
\_\_\_\_\_. (2004). *Conferencias*. UANL.